

Santiago, tres de mayo de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, ante este Tribunal se efectuó la audiencia del juicio oral de la causa **rol interno 1-2024**, seguida en contra de **MAURICIO ALEJANDRO RIVERA RIVERA**, **cédula nacional de identidad número 18.763.615-9**, chileno, 30 años, nacido el 7 de abril de 1994, soltero, comerciante, domiciliado en pasaje Palo Mayor número 1885, Población Los Navíos, La Florida.

Sostuvo la acusación el fiscal adjunto Marco Flores Flores y asistió al acusado el defensor penal público Felipe Bravo Sotomayor, acompañado por la defensora penal pública Daniela Quiróz Becerra.

SEGUNDO: Que, el Ministerio Público fundó su acusación en que “el 20 de junio de 2022, aproximadamente a las 22:20 horas, personal de Carabineros de Chile, es alertado por su Central de Comunicaciones que en la intersección de Calle Tronador con Avenida Punta Arenas, comuna de La Florida, un sujeto con ropajes oscuros, abrigo negro y calzado negro, estaba manipulando un arma de fuego.

Acto seguido, al llegar a la intersección señalada y observar a un sujeto con las características descritas se le intenta hacer un control de identidad, pero este se da a la fuga corriendo por las calles del sector, mientras huye arroja al suelo, en Pasaje Víctor Jara frente al número 8353, comuna de La Florida, un revolver a fogeo modificado, calibre .38/9x17 mm, apto para el disparo de munición balística, con 6 cartuchos balísticos calibre .38, aptos para el disparo, que el acusado mantenía sin las autorizaciones legales respectivas, siendo alcanzado, detenido e identificado como Mauricio Alejandro Rivera Rivera”.

Según el fiscal, los hechos descritos configuran los delitos de porte de arma de fuego prohibida, previsto y sancionado en el artículo 14 con relación al artículo 3 letra d), y de tenencia ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 con relación al artículo 2 letra c), todos los preceptos de la Ley 17.798, ambos delitos consumados. En ellos le atribuyó al acusado participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, añadió que no concurría circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal y pidió que se le impusiera la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, por el delito de porte de arma de fuego prohibida, y tres años de presidio menor en su grado medio por el delito de tenencia ilegal de municiones, en cada caso con las accesorias legales, el comiso de las especies incautadas y el pago de las costas.

TERCERO: Que, en sus alegatos el fiscal ratificó su acusación y para justificar sus pretensiones rindió prueba testimonial, pericial, documental e incorporó fotografías.

CUARTO: Que, en sus alegatos el defensor pidió la absolución, aduciendo que la detención de su representado se produjo con infracción de garantías y, en subsidio, porque no se probó que haya sido éste quien portaba el revolver y las municiones. En subsidio, de sus peticiones anteriores, pidió que se le sancionara con una pena única por estimar que se trata de un caso de concurso aparente de leyes penales, con unidad de hecho y de bien jurídico lesionado.

QUINTO: Que, el acusado renunció a su derecho a guardar silencio y manifestó al inicio del juicio que el día de los hechos había discutido con su pareja, por lo que se fue a la casa de su hermano Israel Farias, ubicada en calles Punta Arenas con Tomé, comuna de La Granja. Se quedó con su hermano hasta las 20 o 21 horas y hasta allá llegó su amigo Patricio. Añadió que se encontraban los tres fumando marihuana cuando pasó un auto del cual descendieron tres sujetos vestidos de negro, pero como vieron que venían los carabineros, el chofer del vehículo se fue, sus dos acompañantes corrieron y uno de ellos lo hizo hacia donde se encontraba él junto a su hermano y a Patricio. Afirmó que el hombre pasó por su lado y arrojó algo metálico, por lo que su hermano entró a su casa y él se quedó afuera, pero como tenía arresto domiciliario total en otra causa corrió hacia el frente y como los carabineros pensaron que andaba con los sujetos del auto lo siguieron a él. Pese a que nada le encontraron, en la 36° Comisaría de la Florida le dijeron que estaba detenido por porte de arma de fuego. Añadió que su hermano Israel y su amigo Patricio también fueron detenidos y que en el juicio por primera contó lo sucedido.

SEXTO: Que, como se indicó al comunicar la decisión de condena, con el mérito de la prueba rendida, el Tribunal tuvo por establecido más allá de toda duda razonable que el 20 de junio de 2022, alrededor de las 22,20 horas, funcionarios de carabineros fueron alertados por la Central de Comunicaciones institucional que en la intersección de Avenida Punta Arenas con calle El Tronador, comuna de La Florida, un sujeto que vestía abrigo negro y calzado también negro, se encontraba manipulando un arma de fuego. Al llegar a la intersección señalada, los policías vieron a un sujeto con las características descritas, que se encontraba en compañía de otros dos individuos, y al intentar hacerle un control de identidad, todos ellos se dieron a la fuga, por lo que los carabineros siguieron al que vestía las ropas mencionadas por Cenco. Durante su huida, dicho individuo, que luego fue identificado como Mauricio Alejandro Rivera Rivera arrojó al suelo un objeto que resultó ser un revólver a fogueo adaptado para el disparo, calibre .38 o 9x17 milímetros, apto para el disparo de munición balística, en cuyo interior se encontraban seis cartuchos balísticos calibre .38, aptos para ser disparados, especies que el acusado mantenía sin las autorizaciones legales respectivas.

Tales supuestos fácticos configuran el delito de porte de arma de fuego prohibida, por cuanto se probó que el hechor llevaba consigo un revólver a fogueo que había sido modificado para el disparo y que se encontraba apto para ello. Y si bien dicho agente fue sorprendido portando también municiones, su escaso número (seis), la compatibilidad para ser empleada en el revólver ya mencionado y su ubicación al interior de dicha arma, permiten subsumir dicho hallazgo en el del revólver al cual estaban destinadas a servir, según se explicitará.

SEPTIMO: Que, para establecer el hecho ya consignado, el Tribunal tuvo en consideración lo expuesto por el sargento segundo de Carabineros *Juan Alberto Robles Robles*, quien señaló que el 20 de junio de 2022, a las 22,20 horas, en circunstancias que efectuaba labores de patrullaje junto a sus colegas Herrera Opazo y Lobos Cares recibieron un llamado de Cenco en el sentido que un sujeto manipulaba un arma de fuego en calle Punta Arenas y otra calle cuyo nombre no recordaba en ese momento. El comunicado decía que el sospechoso vestía abrigo de color negro y zapatos también negros y que su estatura era media. Acudieron al lugar indicado y en calles Punta Arenas con Tronador observaron a tres individuos, uno de los cuales reunía las características indicadas. Descendieron del vehículo policial y, al verlos, el hombre que reunía las características indicadas huyó, por lo que él y Lobos Cares lo siguieron. Dijo que durante la persecución vio cuando el sujeto sacó algo de entre sus vestimentas y lo lanzó al suelo, lo que ocasionó un sonido de metal. El recogió dicho objeto en calle Víctor, frente al 8853, y continuó la persecución del individuo y luego ayudó al cabo Lobos Cares en la detención que efectuó del sujeto, que se encontraba bajo un arbusto. Le informó a su colega que el hombre había botado al suelo un arma de fuego y lo llevaron a la patrulla policial.

Indicó que no se preocuparon de los otros sujetos que se encontraban junto al detenido y que no recordaba las vestimentas de éstos, porque no reunían las características indicadas en el comunicado de Cenco.

Expresó que en la Unidad comprobaron que el revólver se encontraba adaptado para el disparo y que en su interior tenía seis municiones calibre .38, por lo que dicha evidencia fue remitida al Labocar con cadena de custodia, pero no recordaba el número.

En las *fotografías* que le fueron exhibidas identificó el revólver y las seis municiones incautadas.

Refirió que el sujeto les dijo que se llamaba *Mauricio Rivera Rivera*, identidad que comprobaron en la unidad policial. A continuación, identificó como tal al acusado.

Dijo que el detenido no tenía causas vigentes y que en el lugar donde se encontraba el acusado junto a sus acompañantes contaba con luz artificial, de forma tal que se podía diferenciar las características físicas de las personas.

Sus dichos fueron corroborados por el cabo 2° *Guillermo Felipe Lobos Cares*, quien sostuvo que el 20 de junio de 2022, mientras efectuaba labores de patrullaje en la comuna de La Florida junto al sargento Robles y al cabo Herrera, alrededor de las 22,20 horas, la Central de Comunicaciones les informó que en calle Punta Arenas con El Tronador un sujeto que vestía chaqueta negra larga y zapatos negros se encontraba manipulando un arma. De inmediato acudieron al lugar indicado, donde vieron a un individuo con las características indicadas, que huyó al percatarse de su presencia. Siguió al sujeto sin perderlo de vista, éste viró por calle El Tronador y a los pocos metros lo vieron botar algo hacia el lado. Añadió que el sargento Robles, que corría unos metros detrás de ellos, se agachó, recogió dicho objeto y continuó la persecución detrás suyo y del hombre que huía. Dijo que dicho individuo quiso esconderse en un matorral, pero que él lo alcanzó y lo detuvo con la ayuda del sargento que los seguía.

Precisó que el sujeto a quien aprehendieron estaba acompañado por tres personas, que todos corrieron, pero que ellos sólo se preocuparon de correr tras el que reunía las características señaladas en la denuncia que les hizo llegar Cenco.

Afirmó que durante la persecución mientras el sospechoso corría a unos tres metros por delante suyo lo vio dejar caer algo hacia el lado, que dicho objeto era de color oscuro y que al golpear el suelo le impresionó que producía un sonido de metal.

Sostuvo que en la unidad policial comprobaron que el único detenido se llamaba Mauricio Rivera Rivera, que nada dijo acerca de por qué llevaba consigo dicho revólver. Acto seguido, el testigo identificó al acusado como la persona a quien hizo las referencias.

Añadió que el revólver incautado se encontraba adaptado, que su pintura negra se estaba descascarando y que el arma tenía 6 cartuchos sin percutir en su interior, todos calibre .38.

Precisó que de los sujetos que se encontraban en el lugar solamente el acusado vestía chaqueta larga oscura y calzado negro y que los otros dos solo usaban chaqueta oscura, no zapatos negros.

De esta forma, con los relatos ya reseñados de ambos funcionarios policiales, se acreditó el *hallazgo del arma de fuego y de las municiones* mencionados, en la medida que el día, a la hora y en las circunstancias descritas en la acusación un sujeto fue capturado manteniendo en su poder un revólver adaptado para el disparo, con seis cartuchos en su interior, todos ellos calibre .38.

Los dichos de ambos funcionarios, no desvirtuados por prueba en contrario y en cuyos relatos no se insinuó por la defensa y el tribunal no vislumbró motivación alguna que los llevara a mentir en el juicio a fin de incriminar a una persona inocente, se encuentran corroborados con las fotografías que le fueron exhibidas al sargento Robles Robles, en las cuales identificó tanto la mencionada arma de fuego como las municiones que encontraron en poder del agente.

Los dichos precedentes resultaron concordantes con los asertos del perito armero artificiero del Labocar *José Sebastián Letelier Letelier*, quien manifestó haber examinado la evidencia NUE 5600647, consistente en un revólver a fogeo modificado, sin marca, calibre .380 fogeo o 9 x 17 milímetros fogeo, junto a seis cartuchos marca CBC calibre .38 especial.

Sostuvo que el revólver tenía la recámara desobturada en forma artesanal, al igual que su cañón, lo que permitía su uso como arma de fuego. Añadió que, en tal sentido, utilizó la misma munición incriminada, rotulada de la C1 a la C6, la que fue disparada con éxito, de forma tal que concluyó que el revólver a fogeo se encontraba apto para ser empleado como arma de fuego y que los seis cartuchos se encontraban aptos para ser disparados.

En las *fotografías* que le fueron exhibidas, identificó la evidencia que examinó, esto el revolver y los seis cartuchos; el cañón del revólver desobturado; y el cilindro de dicha arma con su recámara también desobturada, a efectos de alojar cartuchos.

Finalmente, la circunstancia de que el agente *carecía de la autorización para portar armas de fuego* y municiones se acreditó con el Informe de la Dirección General de Movilización Nacional N° 6442/3680/2022, de fecha 24 de agosto de 2022, en que se indica que Mauricio Alejandro Rivera Rivera no registra armas inscritas, permiso para su porte o para adquirir municiones. Sin perjuicio, por tratarse de un arma prohibida su detentación por particulares se encuentra proscrita por nuestro ordenamiento, por lo que el encausado jamás podría tener permiso para el porte de dicho revólver.

OCTAVO: Que, en lo referente a la participación del encausado en el delito que nos ocupa, cabe hacer presente que los dos carabineros aprehensores sindicaron al encausado como el sujeto a quien sorprendieron portando el arma ya señalada, con seis municiones en su cargador, mismo sujeto a quien detuvieron a raíz de estos hechos.

De lo expuesto, se desprende que *Mauricio Alejandro Rivera Rivera* intervino de una manera inmediata y directa en la ejecución del delito, por lo que fue considerado autor del mismo.

NOVENO: Que, se desestiman los planteamientos del defensor en cuanto a que el procedimiento policial que dio origen a esta causa se encontraría viciado, al no haber estado facultado los carabineros para efectuar el control de identidad que culminó con la detención de su representado.

En tal sentido, cabe recordar que ambos funcionarios aprehensores acudieron al sitio del suceso tras ser recibir una información de la Central de Comunicaciones institucional en el sentido que un sujeto se encontraba manipulando un arma de fuego en un sector preciso de la vía pública, junto con entregarles una descripción de las vestimentas del sospechoso. De los dichos del cabo Lobo Cares se desprende que dicho lugar se encontraba en avenida Punta Arenas con calle El Tronador, misma ubicación a la cual se dirigieron de inmediato y donde encontraron a tres sujetos, uno de ellos vestido tal como indicaba la denuncia, esto es un abrigo negro y con zapatos del mismo color. Si bien el aludido Lobos Cares expresó que los tres sujetos vestían chaqueta oscura, precisó que solo uno de ellos usaba llevaba lo que denominó “chaqueta larga”, coincidente con los asertos del sargento Robles Robles en cuanto a que dicha prenda era un abrigo de color negro, tal como se les reportó en el comunicado radial de Cenco. En el mismo, sentido los dos carabineros estuvieron contestes en que el único de los tres individuos presentes en calles Punta Arenas con Trinidad y que usaba zapatos de color negro era el acusado.

Así las cosas, los funcionarios descendieron del radio patrullas en que se movilizaban cuando se percataron que en el mismo lugar en que se les había informado de la presencia de un individuo manipulando un arma de fuego, encontraron a tres sujetos, uno de ellos usando precisamente las ropas que se les había reportado que vestía el sospechoso, por lo que al ver la huida de los tres individuos se abocaron a perseguir solamente a quien reunía las características de la persona que había sido denunciada.

De lo dicho se desprende, entonces, que la intervención de ambos aprehensores tuvo lugar cuando ya disponían de información en el sentido que un sujeto manipulaba un arma de fuego en un lugar preciso de una vía pública y que usaba ropas distintivas, mismo a quien encontraron en el lugar que se les había informado y vistiendo las prendas que con las cuales les fue descrito el sospechoso, antecedentes que resultan suficiente indicio para que los policías descendieron del radiopatrullas con miras a fiscalizarlo. A tal indicio, se sumó el hecho de que al perctarse de la presencia de los carabineros los tres sujetos dieron a la fuga, por lo que los funcionarios siguieron a aquel que usaba las ropas que coincidían con las del denunciado. En el contexto descrito, la huida del agente no puede ser considerada una conducta neutra, como planteó el defensor, pues

los uniformados ya tenían información de que un individuo manipulaba un arma de fuego en un lugar determinado de la vía pública y de parte relevante de las ropas que vestía el agente, de forma tal que su intento por darse a la fuga solo puede considerarse como un nuevo indicio que justificó su persecución por los efectivos policiales. Tampoco pasa inadvertido que durante la huida el hechor intentó deshacerse de un objeto, lo que ambos declarantes vieron, junto con escuchar el sonido del metal al momento de golpear el suelo en su caída, despliegue también indiciario de que el fugitivo hubiere cometido o intentado cometer un delito, o bien que se dispusiere a cometerlo o, en fin, de que pudiese suministrar informaciones útiles para la indagación de un crimen simple delito o falta.

En suma, en el contexto en que se dieron los hechos, la ponderación de las circunstancias del caso que efectuaron los carabineros, conforme a las cuáles emprendieron la persecución del justiciable que intentó darse a la fuga, se ajustó a la normativa vigente relativa al control de identidad investigativo y, por ende, a las normas sobre el debido proceso que de manera general el defensor estimó infringidas.

Tampoco son atendibles las alegaciones del dicho litigante en cuanto a que no se probó la participación de su representado en la comisión del delito por el cual resultó condenado, en la medida que dicha intervención se acreditó más allá de toda duda razonable con las sindicaciones que de su persona efectuaron los dos carabineros que declararon en el juicio, en cuyos dichos no se avizoró motivación alguna que los llevara a mentir en el juicio, a diferencia del relato del encausado cuyos dichos carecieron de toda corroboración. Por lo pronto, los carabineros dijeron que solo detuvieron a Rivera Rivera, porque era el único que vestía las ropas mencionadas por Cenco, a diferencia de lo que planteó el encausado en orden a que habría sido aprehendido junto a su hermano y a un amigo. Por lo pronto, más allá de que ninguno de los recién mencionados compareció a juicio a refrendar la versión del justiciable, el defensor tampoco logró evidenciar que los policías faltaran a la verdad en este punto, esto es que solo detuvieron al encausado, único a quien persiguieron por reunir las características de la persona que les había sido denunciada. De igual forma, no se probó la presencia de otros sujetos en el sitio del suceso, que según el acusado se movilizaban en un automóvil y que huyeron cuando llegaron los carabineros. Acerca de dicha presencia ni siquiera fueron consultados los testigos de cargo. Afirmó el justiciable que huyó al ver a los carabineros debido a que en otra causa se le había impuesto la medida cautelar de arresto domiciliario total, que estaba incumpliendo al encontrarse en la casa de su hermano, sin embargo nada de eso se justificó no solo porque el defensor no requirió esa información de los policías (a quienes solo

les preguntó si su mandante registraba alguna orden de aprehensión vigente, a lo cual uno de ellos respondió en forma negativa), sino porque tampoco fue aportada alguna otra prueba que confirmara dicha afirmación. De lo anterior, se colige que el encausado huyó por el simple hecho de que quiso evitar ser sorprendido llevando consigo un instrumento apto para ser empleado como arma de fuego y con seis municiones en su interior.

Por último, no se advirtió contradicción alguna en los dichos de los dos carabineros que declararon en el juicio, los que estuvieron contestes en todos los aspectos relevantes del procedimiento que culminó con la captura del encausado.

La diferencia en el relato de ambos carabineros y que el defensor invocó para desacreditar sus dichos resulta irrelevante y se explica por el simple transcurso del tiempo y por los numerosos procedimientos en que deben intervenir. Así, que el sargento no recordara de qué color eran las ropas de los dos sujetos que acompañaban al justiciable y que el cabo sí lo hiciera resulta intrascendente si se considera que ambos coincidieron en que el único individuo que usaba las vestimentas referidas por el comunicado de Cenco era el acusado. En el mismo orden de ideas, no se advirtió la contradicción que adujo el defensor en su alegato de clausura en cuanto a la forma en que se produjo la detención de su cliente. En efecto, ambos policías coincidieron en que durante la persecución fue el sargento Robles -que corría detrás del acusado y del cabo Lobos- quien se agachó a recoger el objeto que el primero lanzó al suelo y que tras ello continuó la persecución y que llegó a colaborar con la detención que efectuó su compañero de labores.

DECIMO: Que, una vez comunicada la decisión de condena, en la oportunidad prevista en el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, el fiscal ratificó su pretensión punitiva y pidió que se estimara concurrente la circunstancia agravante de la reincidencia específica.

Para tal efecto, incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado, del cual leyó dos de tres condenas previas.

En la primera fundó la agravante invocada. Ella proviene de la causa RIT 312-2021 del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en la cual por sentencia de 1 de abril de 2022 se le aplicó al justiciable la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo como autor del delito de porte de arma de fuego prohibida. De la sentencia respectiva leyó que el hecho fue cometido el 11 de julio de 2020.

La segunda sentencia fue dictada por este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en su causa Rit 34-2015, en la cual con fecha 25 de febrero de 2015 se le impuso la pena de cinco años y un día de presidio mayor en

su grado mínimo como autor del delito de robo con intimidación. De la sentencia correspondiente leyó que el hecho fue perpetrado el 3 de febrero de 2014.

UNDECIMO: Que, en la misma ocasión el defensor pidió que se la impusiera a su mandante la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo; que se estimara concurrente en su favor la circunstancia atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, en la medida que reconoció que estaba en el lugar de los hechos que huyó y que fue detenido, todo lo cual sirve para probar su participación. Se opuso a la concurrencia de la circunstancia agravante invocada por el fiscal, debido a que no está contenida en la acusación, tal como lo obliga el artículo 259 letra c) del Código Procesal Penal, porque el persecutor no acompañó el certificado de estar ejecutoriada dicha sentencia y porque al momento de los hechos su cliente solo tenía la condena por robo con intimidación.

DUODECIMO: Que, se *acoge* la circunstancia agravante de la reincidencia específica, pues con la prueba documental aportada el fiscal justificó la concurrencia de los requisitos que la hacen procedente.

En efecto, con el extracto de filiación y antecedentes y con la sentencia respectiva se acreditó la existencia de una condena previa de fecha uno de abril de dos mil veintidós, dictada por el Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, como autor del delito de porte de arma de fuego prohibida, por un hecho perpetrado el 11 de julio de 2020

La aludida sentencia se encuentra ejecutoriada, en la medida que se encuentra incorporada al extracto de filiación y antecedentes, registro que solo procede respecto de sentencias firmes, al tenor de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal; no ha transcurrido el plazo a que se refiere el artículo 104 del Código Penal entre la ejecución del delito en que se fundamenta la agravante y la del que nos convocó a juicio oral y tal ilícito afecta los mismos bienes jurídicos que el que nos ocupa, esto es el monopolio de la fuerza por parte del Estado y la seguridad pública. Finalmente, la agravante fue esgrimida por el fiscal precisamente en la oportunidad en que -comunicada una decisión de condena corresponde discutir -entre otros asuntos- la eventual concurrencia de circunstancias modificatorias ajenas al hecho punible, como lo es la de reincidencia específica, razón por la cual no resulta atendible el planteamiento del defensor sobre el punto, más aún si él conoce -o con un mínimo de diligencia debería conocer- todos los antecedentes prontuarios de su representado, de forma tal que no puede haber sorpresa alguna si el persecutor la aduce en dicha ocasión.

DECIMO TERCERO: Que, por el contrario, se rechaza la circunstancia atenuante de responsabilidad penal invocada por el apoderado del encausado por cuanto, según se ha expuesto en la sentencia, el justiciable prestó una versión acomodaticia, que fue desestimada por el tribunal y con la cual lejos de esclarecer lo sucedido solo pretendió eludir su responsabilidad penal.

DECIMO CUARTO: Que, la pena asignada al delito de porte de arma de fuego prohibida consta de dos grados de una divisible, presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.

A su vez, dentro del amplio rango legal indicado se tiene presente la mayor entidad de la circunstancia agravante de responsabilidad penal que perjudica al encausado, la de reincidencia específica, sin que lo favorezca alguna atenuante, lo que unido a la mayor extensión del mal causado por el delito, toda vez que el revólver que llevaba consigo se encontraba cargado con seis municiones aptas para ser disparadas, justifica imponerla la sanción que se indicará en la parte resolutive de la esta sentencia.

DECIMO QUINTO: Que, por no cumplir los requisitos para acceder a alguna de las penas sustitutivas establecidas en la ley, atendidas las condenas previas que lo afectan, el encausado cumplirá la pena corporal impuesta de manera efectiva,

DECIMO QUINTO: Que, en cuanto al delito de porte ilegal de municiones por el cual también se dedujo la acusación, si bien con los asertos de dos de los carabineros que adoptaron el procedimiento, en concordancia con las fotografías incorporadas y que fueron reconocidas por uno de dichos funcionarios, se justificó su hallazgo y que con los dichos del perito armero se probó que las mismas se encontraban aptas para ser percutidas, su escaso número, la circunstancia de que se encontraban al interior del revólver incautado y el hecho de que podían ser disparadas por dicha arma permiten -como ya se dijo- subsumir dicho hallazgo en el del revólver al cual estaban destinadas a servir.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 25, 31 y 50 del Código Penal; 2 letra b) y c), 3, 9, 14, 17 B y 23 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas; 45, 47, 295, 296, 297, 340, 342, 343, 344, 346, 468 y 469 del Código Procesal Penal, **se declara que:**

I.- Se ABSUELVE al acusado **MAURICIO ALEJANDRO RIVERA RIVERA**, ya individualizado, de la acusación de ser autor del delito de porte ilegal de municiones por el cual fue acusado en esta causa y que se dijo cometido el 20 de junio de 2022 en la comuna de La Florida.

II.- Se CONDENA al acusado **MAURICIO ALEJANDRO RIVERA RIVERA**, ya individualizado, a la pena de **SEIS AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MINIMO** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos

y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena como **autor del delito de porte de arma de fuego prohibida**, en grado consumado, cometido el 20 de junio de 2022 en la comuna de La Florida

III.- Al no reunir los requisitos legales no se le concede al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la ley, por lo que cumplirá de manera efectiva la pena privativa de libertad impuesta, la que **se le contará desde el 21 de noviembre de 2023**, fecha desde la cual de manera ininterrumpida se encuentra en prisión preventiva en esta causa, sirviéndole de **abono** todo el tiempo que con antelación estuvo privado de libertad por estos hechos, esto es **entre los días 21 de junio de 2022 al 8 de agosto de 2022, ambas fechas inclusive**, según se desprende de lo informado en el auto de apertura de juicio oral y de la certificación estampada por el Ministro de Fe de este Tribunal.

IV.- Se decreta el **comiso** del revolver a fogeo modificado, sin marca, calibre .380 fogeo o 9 x 17 milímetros fogeo y de los seis cartuchos marca CBC .38 especial, incautados en esta causa, bajo el NUE 5600647, especies que deberán ser remitidas al Depósito Central de Armas de Carabineros de Chile, para los fines que establece el artículo 23 de la Ley 17.798.

En su oportunidad, ofíciase a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítase los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de esta ciudad para la ejecución de la pena. En dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición del referido Tribunal para los efectos del cumplimiento de la pena.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redactó el juez Héctor Plaza Vásquez.

RIT 1-2024.-

RUC 2200600343-9.-

PRONUNCIADA POR EL SEPTIMO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADO POR LOS JUECES JOSE SANTOS PEREZ ANKER, QUIEN PRESIDIO, OLGA ORTEGA MELO Y HECTOR PLAZA VASQUEZ.